

Exposición “Terán: Tributo a las Genias”



Exposición “Terán: Tributo a las Genias”. Sala de exposiciones Prado 19. **Del 17 al 29 de noviembre.** Inauguración sábado 20 de noviembre, 19 h. Horario de visita de lunes a domingo de 11 a 14 y de 16 a 21 h. Entrada libre. Cartel. [Nota de prensa.](#) [Imágenes.](#)

En los cuadros de Manuel Terán están los rostros o los atributos personales o pictóricos de Georgia O’Keeffe, Frida Khalo, Tamara de Lempicka, María Blanchard, Ángeles Santos, Yayoi Kusama, Mary Cassat, Louise Bourgeois, Hilma af Klint, Sonia Delaunay, Maruja Mallo, Remedios Varo, Georgia O’Keeffe... La nómina no puede ser más granada y selecta, cada uno de los nombres femeninos con sus características singulares.

“Resulta grato y plausible, que un varón pintor se ocupe de subrayar en su obra la importancia de las mujeres en el arte, y exponga una generosa nómina de ellas en su obra, pintoras procedentes de distintas épocas, de distintos estilos. El título de la exposición es “Tributo a las Genias”. La palabra “genia” no se encuentra en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua, RAE, pero quizás las feminizadoras del lenguaje logren introducirla. Ciertamente la semántica no es ingenua o inocua, sino todo lo contrario. El título de la muestra habla de tributo y no precisamente de homenaje, que suele ser lo habitual y más pomposo. “Tributo” quiere decir, según el Diccionario de la citada RAE, la “obligación que se impone por el uso o disfrute de algo”. Es una forma de reconocimiento, de pleitesía del pintor por el disfrute de la obra artística de estas féminas.

La actitud del pintor va contra es dicerio que viene de un miserable anónimo y que se sigue transmitiendo, incluso a través de Internet: Hay mujeres que son alocadas y hay mujeres de talento: ninguna tiene esa locura del talento que se llama genio.

Manuel Terán viene a decirnos que se siente deudor del trabajo pictórico que hicieron, esas damas, maestras del arte, como se siente igualmente obligado ante los autores masculinos, a los que anteriormente dedicó otra exposición bajo el título de “Tributo a los Genios”, muestra que tuvo lugar en la Fundación Antonio Saura, Casa Zavala de Cuenca en este mismo año 2021. No olvidemos que un artista que se precie tiene sus raíces en la tradición que viene de las cuevas de Altamira o las de Lascaux, porque todo buen arte se basa en el descubrimiento previo de los grandes maestros -y maestras, si nos atenemos al reiterado lenguaje inclusivo-, de lo contrario sería un artista naíf. Donde no hay tradición, hay plagio, dejó dicho con rotundidad y gracia, el admirado estudioso y crítico de arte don Eugenio D’Ors. “

En los cuadros de Manuel Terán están los rostros o los atributos personales o pictóricos de Georgia O’Keeffe, Frida Khalo, Tamara de Lempicka, María Blanchard, Ángeles Santos, Yayoi Kusama, Mary Cassat, Louise Bourgeois, Hilma af Klint, Sonia Delaunay, Maruja Mallo, Remedios Varo, Georgia O’Keeffe... La nómina no puede ser más granada y selecta, cada uno de los nombres femeninos con sus características singulares. Hay que tener en cuenta que el autor no se fija en ellas solo porque sí, sino porque su obra, valiosa, resplandeciente y singular, ha merecido su atención artística, su ojo de pintor.

No pretendo traducir literalmente las apreciaciones de Terán ante las mujeres artistas, pero ahí están: Georgia O’Keeffe, por su espectacular cambio de escala, sobre todo en las flores; Frida Khalo, por su

particular iconografía de la enfermedad y el dolor; Tamara de Lempicka, por su precioso lenguaje decó y modernista; la encorvada María Blanchard -la petite Marie la llamaba Picasso y otros vanguardistas- por la ternura especial en su cubismo; Ángeles Santos, pintora y artista gráfica, por su particular dibujo y lenguaje de años 40 y 50, con acentos surrealistas en sus primeros cuadros; Mary Cassat, una intérprete matenal del impresionismo; Maruja Mallo, de la generación del 27, con sus extravagancias singulares; Yayoi Kusama, por su mundo colorista punteado y moteado; Remedios Varo, por su mundo mágico y onírico; Sonia Delaunay, por su orfismo radiante y cromático; Louise Bourgeois, por su potencia en la escultura, con sus arañas elevadas, hijas de los elefantes oníricos de Dalí; Hilma af Klint, una sueca sorprendente con su arte abstracto de gran belleza ornamental; de María Helena da Silva, por su elegancia y refinamiento en la abstracción; a la sorprendente chilena Violeta Parra, más conocida como cantante, que también ha pintado y expuesto su trabajo artístico, hoy en su museo santiagués, una pintura entraña naïf expresionista y ácida...

... Y así podríamos continuar una a una de las artistas en la treintena de cuadros que Manuel Terán presenta en el Ateneo de Madrid y, más adelante, de modo itinerante, presentará en otros foros expositivos. “

***Fragmentos del texto TERÁN**

MUJERES DEL ARTE EN SUS PUPILAS. Por Julia Sáez Angulo